

Animalidades: pistas para un mapa alternativo de las gramáticas éticas, políticas y estéticas en las culturas latinoamericanas. Introducción

Animalities: Clues for an Alternative Map of Ethical, Political and Aesthetic Grammars in Latin American Cultures. Introduction

ADRIANA LÓPEZ-LABOURDETTE

Universität Zürich, Suiza

<https://orcid.org/0000-0002-6881-0136>

adriana.lopez-labourdette@uzh.ch

MAGDALENA LÓPEZ

Instituto Universitário de Lisboa (ISCTE-IUL), Centro de Estudos Internacionais, Portugal / Kellogg Institute for International Studies, University of Notre Dame, EE UU

<https://orcid.org/0000-0003-1446-9179>

mlopez23@nd.edu

En los últimos años asistimos a la crítica del sujeto unitario moderno que había predominado en buena parte de los estudios filosóficos, culturales, biológicos y etnográficos, entre otros. En este contexto propio del post-humanismo, el animal reaparece no solo como cifra de un largo proceso de constitución de lo humano, a través de la “máquina antropológica”, sino también como marcador de una serie de reacomodamientos del lugar y la distancia de este frente a lo no humano. Las propuestas han sido muchas; todas discuten la larga tradición que desde Aristóteles, pasando por Marx, Smith, Darwin, etc. afirmaban –aunque con matices diferentes– un orden progresivo y natural, en cuya cúspide y poderío total estaba el hombre. La clásica definición de lo animal como “carente de” pasa a ser rearticulada como reflejo de esa falta original,

de esa incapacidad para la completitud, que constituiría el centro de lo humano. Con esta cuestión de fondo, los interrogantes clave giran en torno a la naturaleza de lo humano y a las formas o vías para su persistencia. Hasta hoy el debate suscitado por las teorías animalistas sigue abierto, mientras las formas de redimensionamiento de lo animal se multiplican. Allí donde Collen Gleney Boggs (2013) propone pensar lo animal como mediador entre sujeto y objeto, Giorgio Agamben (2004) lo ubica como espacio móvil entre el *bios* y el *zoe*, y Donna Haraway lo asume como figura de los bordes difuminados de lo humano (2008), para solo citar algunos ejemplos. Re-examinar el lugar del animal, que para John Berger (1980) es un lugar distante y para Gabriel Giorgi (2014), una nueva familiaridad en la que el animal se hace político, ha supuesto igualmente revisar sus funciones. Así, por ejemplo, Roberto Esposito (2009) relacionaba lo animal con procesos (biopolíticos) de inmunización, Jacques Derrida (2006) lo inscribía al interior de los mecanismos de homogenización de lo no humano o Achile Mbembe (2003) proponía leerlo como elemento constitutivo de la máquina tanatológica moderna. En esas revisiones de lo humano, sus relaciones con el resto de las especies se abren como horizonte de discusión ética para revisar los preceptos morales que han regulado y regulan nuestras nociones y leyes de comunidad, ciudadanía y sujetos de derecho (Singer 1987; Spiegel 1996; Nussbaum 2006). El trato al animal, el ser *con* el animal, que vemos tanto en la industria alimenticia como en la tenencia de mascotas, es revisado, no sin provocación, a la luz de antiguos y nuevos sistemas legales y filosóficos.

El giro animal impuso sobre todo la escisión definitiva de la “cuestión de la especie” de un marco natural, dado e inamovible, desde el que históricamente se había pensado. Convertida en *modus legendi*, ella permite leer una cultura a través de sus discursos, prácticas e imaginarios en torno al animal. Desde aquí, el prestar atención a esa zona común compartida y disputada por la(s) especie(s) ha servido igualmente para observar los modos en que se han articulado proyectos coloniales, ideas de modernidad, pero también espacios de resistencia y agenciamiento frente a estas prácticas y discursos. Sin embargo, como no pocos estudiosos han apuntado, el uso de lo animal como herramienta hermenéutica acarrea consigo ciertas paradojas que nos interpelan. La idea del animal-signo corre el riesgo de hacernos volver a la antigua representación de lo humano a través de lo animal, repitiendo las jerarquías que se pretende cuestionar, e impone por ende ciertos desafíos de tipo metodológico. ¿Es posible hacer salir al animal de esa maquinaria antropológica, que lo fija como alteridad radical, residuo de lo humano o espejo desviado del hombre? ¿Hay un afuera de ese pensamiento binario que une e incomunica al animal y al hombre? ¿Cómo mirar, cómo articular desde el “abismo de incomprensión” la presencia animal? (Berger 1980, 5). Quizá los fenómenos estéticos ofrezcan aquí maneras transversales, ambivalentes y polisémicas de replantear lo animal. En este punto, los estudios estéticos y culturales latinoamericanos han sacado a la luz no solo la relación de la figura animal con la representación misma, su producción de sentidos y contrasentidos, sino también los modos en que sus figuraciones apoyan, entorpecen o suspenden los códigos del lenguaje y de la ima-

gen (Cragolini 2016; Yelin 2015; Lámbarry 2015; Bacarlett Pérez y Pérez Bernal 2012, así como los dossiers sobre el tema aparecidos en las revistas *Aletria* 2012 y *e-misférica* 2013).

Desde disciplinas y enfoques diferentes, las cuestiones antes anotadas atraviesan el presente dossier. Su objetivo primero es revisar, desde lo animal, los modos en que diversos proyectos políticos, económicos o culturales han sido imaginados y llevados a la práctica en América Latina y el Caribe. Al mismo tiempo este dossier indaga en torno a qué ocurre al suspender aquellos presupuestos derivados de los marcos “especistas” que han regido y rigen muchas de nuestras disciplinas, en especial las humanidades. Los ensayos aquí reunidos revisitan así las vías y estrategias con que los estudios historiográficos, filológicos o estéticos piensan y producen conocimiento a través de productos culturales como la literatura, la pintura o el cine.

El ensayo de Isabelle Schuerch se remonta al Caribe hispano y la Nueva España del siglo xv y xviii respectivamente, para examinar dos configuraciones sociales de lo animal –el caballo y, la yegua y el burro– como marcadores de la categoría analítica del trabajo. El caballero y el arriero supusieron figuras híbridas entre lo humano y lo animal cuyos atributos corporales estuvieron fuertemente engranados en las estructuras de poder de la época y, en consecuencia, en sus respectivas aunque porosas jerarquías. De este modo, con el análisis de crónicas, cartas, relaciones y representaciones pictóricas de la sociedad de castas, la estudiosa propone una historia animal como historia del cuerpo en sus interacciones entre los modos de lo humano y lo no humano.

“La animalidad del animalismo: animales y humanos en la cultura de fines del siglo xix en Hispanoamérica”, ensayo de Adriana Novoa, se ubica en ese momento clave de finales del siglo xix y principios del xx, en el que los conceptos de animalismo, a partir de la popularización de las teorías darwinianas, se van a entrecruzar en las Américas con la proyección y consolidación de comunidades nacionales. Novoa ve en las articulaciones de la cuestión animal la cifra de un orden político y social que estipula el lugar y la agencia de géneros y razas. Cuestión particularmente crucial en territorio americano, pues este se asociaba con el reinado fascinante y a la vez amenazante de lo natural, y con ello de lo animal. La autora concluye que la ambigüedad que reina hoy en las discusiones en torno al valor de lo animal en lo humano, estaban ya latentes en las tensiones que acompañaron a las jóvenes naciones americanas.

En una dirección diferente, Alejandro Lámbarry y Marissa Gávez Cuen emprenden una revisión y articulación de los preceptos éticos que regulan lo animal, retomando algunas voces centrales como las de Jeremy Bentham, Peter Singer, Sue Donaldson, Will Kymlicka y Donna Haraway. A la luz de textos de Arenas, Aira, Gambaro, Lugones, Nettel, Rodríguez Barrón y Schweblin se revela no solo cómo la literatura latinoamericana contemporánea ha estado preocupada por la cuestión animal sino también, cómo las escrituras más recientes reinscriben agendas del posthumanismo y del feminismo desde diversos posicionamientos que van desde la deses-

tabilización de los límites entre lo humano y lo animal dada una cercanía o semejanza, hasta un extrañamiento cuestionador del orden en que vivimos y del lenguaje que lo narra.

En “La alianza precaria”, Gabriel Giorgi se detiene en el filme argentino *La mujer de los perros* de las directoras Laura Citarella y Verónica Llinás para iluminar cuestiones de precariedad como una noción transversal que atraviesa tanto lo humano como lo no humano. Lo precario eludiría entonces las retóricas de futuridad, propias de nuestra modernidad desgastada, y propondría una nueva gramática en la que la proximidad con el otro animal posibilita una fuga de la “crononormatividad” y de sus subjetivaciones. La reinención de lo humano, así Giorgi, pasaría por una vinculación sensible de lo viviente que instalaría otra temporalidad para los cuerpos.

Desde los imaginarios de la ciencia ficción, Valeria Wagner retoma la idea de una zona de lo común, al problematizar el llamado “Great Divide” (Haraway) entre “humanos y bichos” en relación a la visión teleológica marxista del trabajo y sus consecuentes nociones de atraso, desarrollo, superación, etc. Concentrándose en la historietita argentina *El Eternauta* (1957-1959) del guionista H. G. Oesterheld y, de pasada, en la novela *El espantapájaros* de Gabriel Trujillo, la autora reflexiona por un lado, sobre la dificultad de evitar la repetición de los paradigmas antropocéntricos aunque sea con valores invertidos y, por otro, sobre la posibilidad de pensar la “pista animal” como un tipo de orden distinto. La propuesta central es que la emancipación humana partiría de un cambio entre las especies que permita desvincular el trabajo con el campo de la producción para inscribirlo, en cambio, en el campo de la creación. La salida del paradigma del excepcionalismo humano serviría incluso para desarticular las lógicas capitalistas del valor de uso y de intercambio.

Wagner insiste, en consonancia con Haraway, en la importancia de las figuraciones tangenciales, de una reflexión *contra-especie*. Esa mirada estrábica, o desenfocada es también el eje de la nota del escritor argentino Sergio Chejfec, que cierra nuestro dossier. A la pregunta de desde dónde se mira, articulada en el ya antológico ensayo de John Berger, Chejfec suma, para un curso de escritura creativa, otra cuestión: ¿Cómo se escribe lo animal? ¿Quién mira desde el texto literario en torno al animal? Preguntas perturbadoras, porque remueven la forma en que pensamos la escritura y experimentamos la literatura. Los estudiantes de Chejfec, inducidos por el autor/profesor a olvidar al animal en los textos, van aprendiendo no solo una hermenéutica oblicua, una escritura de “fuera de campo”, sino que al mismo tiempo constatan que son precisamente estas figuras –“que son y no son a la vez”–, las que constituyen una suerte de objeto privilegiado de estrategias verbales. De esta suerte, concluye Chejfec, el curso va bosquejando la idea de que los animales en la literatura miran; son los que ostentan la “calidad de observadores de la conducta humana”.

De este modo, en la conjunción de voces y posicionamientos, este dossier esboza algunas líneas de posibilidad para un mapa alternativo de las gramáticas éticas, políticas y estéticas de lo animal en las culturas latinoamericanas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Agamben, Giorgio. 2004. *The Open: Man and Animal*. Stanford: Stanford University Press.
- Bacarlett Pérez, María Luisa, y Rosario Pérez Bernal, eds. 2012. *Filosofía, literatura y animalidad*. Ciudad de México: Universidad Autónoma del Estado de México.
- Berger, John. 1980. "Why look at animals?". En *About Looking*, 3-28. New York: Pantheon Books.
- Bravo, Álvaro Fernández, Gabriel Giorgi y Fermín Rodríguez, eds. 2013. *Bio/Zoo [dossier]. e-misférica* 10, n° 1. <http://archive.hemisphericinstitute.org/hemi/fr/e-misferica-101> (18.06.2017).
- Cragolini, Mónica B. 2016. *Extraños animales. Filosofía y animalidad en el pensar contemporáneo*. Buenos Aires: Prometeo.
- Derrida, Jacques. 2006. *L'animal que donc je suis*. Paris: Éditions Galilée.
- Esposito, Roberto. 2009. *Comunidad, inmunidad y biopolítica*. Barcelona: Herder Editorial.
- Giorgi, Gabriel. 2014. *Formas comunes. Animalidad, cultura, biopolítica*. Buenos Aires: Eterna Cadencia.
- Glenny Boggs, Collen. 2013. *Animalia Americana. Animal Representations and Biopolitical Subjectivity*. New York: Columbia University Press.
- Haraway, Dona. 2008. *When species meet*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Lámbarry, Alejandro. 2015. *El otro radical. La voz animal en la literatura hispanoamericana*. Puebla: Universidad Iberoamericana Puebla.
- Maciel, Maria Esther, y Luiz Fernando Ferreira Sá, eds. 2011. *Zoopoéticas contemporâneas* [Dossier]. En *Aletria* 21, n° 3. <http://www.periodicos.letras.ufmg.br/index.php/aletria/issue/view/118/showToc> (25.09.2017).
- Mbembe, Achille. 2003. "Necropolitics". *Public Culture* 15, n° 1: 11-40.
- Nussbaum, Martha. 2006. *Frontiers of Justice: Disability, Nationality, Species Membership*. Cambridge: Harvard University Press.
- Singer, Peter. 1987. "Animal Liberation or Animal Rights?". *The Monist* 70, n° 1: 3-14.
- Spiegel, Marjorie. 1996. *The Dreaded Comparison*. New York: Mirror Books.
- Yelin, Julieta. 2015. *La letra salvaje*. Rosario: Beatriz Viterbo.